

Silviano Martínez Campos

ZIQUITARO.- Originario de Paracho, una comunidad con gran preparación, industriosa y con marcado sentido comunitario, el nuevo párroco de Ziquítaro Manuel Vázquez Rubio pretenderá ejercer su ministerio con orientación social, encaminado a promover a los habitantes hacia actividades más productivas.

Mencionó el caso, por lo demás no exclusivo de la comunidad a la que ahora llega, de que en una zona de migrantes muchos jóvenes sólo esperan sentados las remesas de sus paisanos trabajadores en Estados Unidos, sin trabajar ni estudiar. Esperan “unas remesas sentados, para comérselas sentados y vivir sentados”.

Por eso, dijo el padre Manuel Vázquez Rubio, dentro de sus actividades buscará promover empleo, e interesarse en obras sociales, dentro de su labor de crear conciencia entre las personas a fin de que éstas puedan vivir a su vez una vida más auténtica, más humana, más cristiana, pero con una actitud cívica.

En su atención pastoral a los fieles, extenderá las actividades propias del ministerio, a grupos sociales no considerados antes, como el hecho de facilitar primeras comuniones también a los adultos y evangelizar a través de las actividades sociales propias de una comunidad y para lo cual realiza una labor de consulta entre los habitantes para detectar lo que se requiere.

---Padre Manuel Vázquez Rubio, nuevo párroco de Ziquítaro. Entiendo que usted acaba de llegar aquí: cómo se siente, cómo ha encontrado Ziquítaro.

---Bueno, en primer lugar me siento muy contento y agradecido con Dios que me da esta confianza de poder participar en el cuidado pastoral de un pueblo, de una comunidad. Yo encuentro a la comunidad de Ziquítaro con muchas ganas de trabajar, con entusiasmo, con esperanzas en el pastor nuevo; como todas las comunidades que reciben un nuevo pastor tienen una esperanza de progreso espiritual y, por qué no decirlo también, progreso en el campo humano plenamente, en los aspectos sociales, en los aspectos incluso políticos y económicos.

Yo soy consciente de la gran responsabilidad que es ser pastor de una comunidad. El tamaño de la comunidad no importa, lo más importante es la conciencia que tenga uno de ser responsable y de querer responderle a Dios a través del servicio a los fieles que en definitiva pues como cristianos pues son mis hermanos también.

---Usted, por lo que me acaba de decir, con toda probabilidad, usted me lo dirá, tiene dentro de su función ministerial como sacerdote, una cierta orientación social. ¿Es cierto?.

---Sí, sí, yo creo que para empezar cada domingo, o cada eucaristía que uno celebra, es el primer lugar y podría decir el lugar privilegiado para comenzar a entrar en ese aspecto social, que es orientar las conciencias, formar las conciencias de las personas para que éstas puedan vivir a su vez una vida más auténtica, más humana, más cristiana también en lo que toca a nosotros; pero muy importante: una vida con una actitud cívica.

---Exacto. Mencionaba usted la política. La política, usted lo sabe bien, pues es una actividad de lo más noble posible. Desafortunadamente a veces confundimos política con la lucha partidaria y a veces el golpeteo que llamamos grilla. La función del sacerdote, en ese sentido, no es política. El otro día me platicaba una de las directivas de la caja popular, que usted está interesado en la caja, ¿verdad?, desde luego. ¿Obras de

este tipo va usted a promover en Ziquítaro?. La instrucción, la catequesis obligada, estimular alguna obra de alfabetización para adultos, en fin, usted me lo dirá.

---Sí, mire, ahorita por principio el proyecto inicia porque quiero y tengo deseo de conocer todo el funcionamiento de la caja popular para ver en qué momento y en qué lugar puedo yo actuar en bien de esta caja. Seguido también, como ya mencionaba, de la catequesis, de la evangelización. Que quiero aprovechar todos los eventos sociales para que sean también parte de la evangelización.

Uno de mis planes, que considero también yo necesarios en esta comunidad, es buscar la forma de crear una fuente de trabajo. No solamente de ahorro, sino de trabajo. Tenemos remesas de los Estados Unidos, continuas y a veces vemos con tristeza cómo, los que se quedan acá en México, no solamente en esta comunidad, sino en todas las comunidades, están esperando solamente lo que llega de allá, para comer. Pero no para emplear o invertir en algún tipo de trabajo, o comercio, lo que sea, para hacer producir.

Los jóvenes a veces se conforman con lo poco que les llega de allá y no quieren estudiar, no quieren trabajar. En fin, unas remesas sentados, para comérselas sentados y vivir sentados.

Es una tristeza. Yo, dentro de mis planes, por principio de cuentas por principio de cuentas me gustaría buscar una manera de crear una fuente de trabajo. Creo que a Ziquítaro le hace falta mucho ayudarlos en el aspecto comercial: no tenemos un mercado, no tenemos tal vez tiendas que favorezcan más a la comunidad en donde en lugar de ir a dejar esto poco, o esto mucho, o a Penjamillo, o a La Piedad o a cualquier otro pueblo cercano, aquí mismo se quedara y eso sirviera para que entonces el progreso económico de esta comunidad poco a poco fuera creciendo.

---Y esto implicaría una cierta cooperación con la autoridad civil, ¿no?

---Indudablemente.

---En esta rama particularmente social, sin partidismos, sin colores. Le quiero preguntar: Usted viene desde Paracho, una comunidad que desde fuera la vemos pues sumamente concientizada, ¿verdad?.

---Así es. La comunidad de Paracho es un pueblo en donde tal vez, ojalá no suene a presunción: el noventa por ciento de la población son personas profesionistas con un nivel académico elevado, no son profesionistas al vapor, son unos profesionistas que se esfuerzan por tener una licenciatura, una maestría, un doctorado. Esto ha hecho que la comunidad se fortalezca en lo económico, tenemos además grandes fábricas de guitarras, de maquinaria para guitarra, en fin, hay una economía fuerte y tal vez eso me ha ayudado un poco a tener un poco de visión de las necesidades de los pueblos y, por qué no, la ilusión y el deseo de que otros pueblos también tengan una autonomía en la economía, en la educación también indudablemente.

---Eso implicaría que pues Ziquítaro, guardando las debidas proporciones y cada quién en su lugar, en su propia conformación social, pudiera aprovechar esa experiencia.

---Indudablemente, claro que sí. A mí me gustaría que de esa experiencia poca o mucha que a mi edad tengo pudiera yo participarla para que la comunidad de Ziquítaro también vaya eligiendo, tomando, viendo y previendo qué podemos hacer, por dónde podemos comenzar para que también aquí haya progreso.

---Finalmente, padre, sobre la fiesta, tan cercana. Usted me había platicado por teléfono sobre algunos planes que tenía, no los podía definía bien porque acababa de llegar. A estas alturas qué me puede decir sobre la fiesta, cómo van los preparativos.

----Yo creo que los preparativos los tenemos que acelerar un poco, y aún con aceleración parece que están funcionando. He intentado un poquito darle un giro a lo

que tradicionalmente es la fiesta, espero no equivocarme o no estar mal informado. Aquí me estoy informando con las personas del lugar qué se hace y qué no se hace.

Para esta fiesta hemos incrementado alguna misa en relación a los migrantes, una preparación especial a todas las fiestas de este tiempo: las quinceañeras, los matrimonios, todos tienen sus pláticas, sus confesiones; los jóvenes que acompañan a las quinceañeras han tenido ya una evangelización.

Para la fiesta más propiamente, tendremos este año primeras comuniones para adultos: hay muchos jóvenes y adultos que se quedaron sin su primera comunión, por causa de una exigencia a veces mal entendida de los párrocos anteriores. Sin querer culparlos, por lo que haya sido, se quedaron sin su primera comunión.

---Y usted ha detectado todo eso, tiene estadísticas.

---Cifras no exactas, pero sí un panorama. Sí ya ahora tenemos ubicados a un número considerable de adultos, así es que el día de primeras comuniones para niños que será el día 11, tendremos a las doce del día primeras comuniones para adultos. Algo más que incrementamos este año son los matrimonios. Va a haber una celebración especial para matrimonios colectivos. Hay muchos, muchas parejas sin tener el sacramento todavía y también he querido, como lo que debo de ser: un facilitador de la gracia de Dios, incrementar a partir de este año las fiestas patronales, como una gracia que viene a través de la santísima virgen María, que todos los sacramentos sean accesibles para todas las personas.

No quiero ser yo una persona que entorpezca o retenga la gracia para las personas, sino al contrario, todo lo que se pueda facilitar, en todos los aspectos. Habrá entonces matrimonios, primeras comuniones extras si así se les puede llamar, confirmaciones extras.

Y esto es un poco de lo nuevo. Yo les he dicho a las personas que estamos en el año jubilar de la parroquia de Ziquítaro. Los cincuenta años no es una fiesta que pasa de un día para otro, es un jubileo de gracia de Dios de cincuenta años y cada jubileo debe de entenderse así: la gracia de Dios que se facilita para todos, como decían los antiguos, para acomodar nuestras vidas.

---Su fundamento está en la Biblia, obviamente.

---En la Sagrada Escritura.